

A Pedro Sánchez le perseguirá la amnistía

<https://elpais.com/opinion/2023-11-16/a-pedro-sanchez-le-perseguira-la-amnistia.html>

Columna de Estefanía Molina, *El País*, 16 de diciembre de 2023

Pedro Sánchez quiere pasar página¹ de la amnistía. El ya presidente del Gobierno lo fía² todo a que la agenda social de la futura coalición sepulte³ el malestar en España por la cuestión catalana. Demasiado optimismo. Ni los independentistas catalanes ni el PNV ni Bildu renunciarán a vender su relato: que el perdón al *procés* no es el final del camino, sino una oportunidad para culminar sus aspiraciones nacionales. Y la derecha se frota las manos porque podrá avivar la agitación social al grito de “corrupción política” unos cuantos años.

Así que Sánchez le plantea a la izquierda la tesis del mal menor —“o la ultraderecha o mis pactos con el independentismo”—, pero la realidad es que está sitiado⁴ por quienes quieren poner el foco⁵ solo en la amnistía, o no solo en la transición ecológica y la jornada de 37,5 horas. Por mucho que Sumar o el PSOE creyeran que la citada ley era el pago para centrarse en las políticas progresistas, esta legislatura está atravesada por su carácter plurinacional. Si quieren los votos del Frankenstein⁶, no se podrán quedar en el plano folclórico de las lenguas cooficiales en el Congreso. Vienen las elecciones vascas y catalanas. El PNV aspira a succulentas cesiones⁷ competenciales —infraestructuras, Seguridad Social, etcétera— en virtud del Estatuto de Gernika. Bildu sueña con la construcción de la “república vasca”. [...].

Y quizás Sánchez juega con la hipótesis de que la amnistía acabará siendo más beneficiosa que perjudicial, como los indultos. Causaron un enorme revuelo⁸, pero fue una decisión en seco, que incluso dejó al poco tiempo la estampa de una Cataluña pacificada. Sin embargo, el calendario ahora no le acompaña. La amnistía se aboca⁹ a un largo periplo judicial de goteo de casos y recursos en los tribunales. Es más, Carles Puigdemont podría aterrizar pronto en España. [...].

Los propios altavoces del PP y Vox trabajan incansables. De los creadores del “Gobierno ilegítimo” o de los “socios ilegítimos”, ni el Congreso parece ya legítimo para un Santiago Abascal que se marchó a saludar a los manifestantes en las calles. Ciertas voces de ultraderecha incluso han decidido que el Tribunal Constitucional tampoco es legítimo. No esperan al veredicto sobre la amnistía y ya están deslegitimando al presidente del Tribunal Constitucional, Cándido Conde-Pumpido, para que la ciudadanía dude hasta de lo que se llegue a decidir.

A Sánchez le perseguirá la amnistía, sí, pero no quiere decir que logre derribarle. Todavía el Frankenstein se sustenta sobre el interés mutuo: que no gobiernen el PP y Vox y sacar tajada¹⁰. Aunque si el 23-J dejó una lección es que las apariencias engañan. Por mucho que unos digan que las cesiones competenciales y los indultos o la amnistía rompen España, el hecho es que el independentismo catalán se hundió el 23-J en un clima de frustración por el fracaso de 2017. Por más agitación social o en las calles que haya, debe recordar la derecha que también creían que arrasaría en los pasados comicios y al final no lo logró.

¹ Tourner la page

² Fiar : avoir confiance en, se porter garant de

³ Recouvre, enfouisse

⁴ Il est assiégé

⁵ Mettre l’accent sur, attirer l’attention sur

⁶ Surnom donné au gouvernement de Sánchez par l’opposition

⁷ Ici : avantages

⁸ Remous, tapage

⁹ Débouche sur

¹⁰ Sacar tajada : emporter le morceau